

Autoevaluación: Rasgos Duraderos de la Iglesia del Siglo I

Para evaluar honestamente su alineación con el estilo de vida de la iglesia del primer siglo

Califícate en una escala del 1 al 5:: • 1 = Rara vez / Nunca • 2 = Ocasionalmente • 3 = A veces • 4 = Frecuentemente • 5 = Consistentemente / Siempre	Consejo de puntuación: • 1–2: Área que necesita atención • 3: Crecimiento pero inconsistente • 4–5: Fuerte alineación con el rasgo
---	---

1. Lealtad Radical a Jesús Solo

- Pongo la voluntad de Jesús por encima de las expectativas culturales, sociales o institucionales.
- Mis decisiones diarias reflejan lealtad a Jesús más que comodidad o opinión personal.
- Estoy dispuesto a enfrentar oposición o incomodidad por seguirlo.

2. Impulsados por el Amor, No por la Religión

- Mi devoción a Cristo fluye desde el amor, no desde la obligación o la tradición.
- Demuestro cuidado sacrificial, servicio y perdón hacia otros de manera regular.
- El amor motiva mis acciones más que las reglas o el desempeño religioso.

3. Una Familia Diversa y Unida

- Acojo a creyentes de distintos trasfondos como familia en Cristo.
- Trabajo activamente por la unidad a través de diferencias culturales, sociales o de género.
- Participo en la reconciliación y el apoyo mutuo dentro de mi comunidad de fe.

4. Adoración — Una Vida Totalmente Orientada a Dios

- La adoración influye en mis decisiones diarias, no solo en los servicios o música dominical.
- Alabo y honro a Dios consistentemente, incluso en sufrimiento o dificultad.
- Mi vida demuestra gozo, devoción y entrega a Dios por encima de mis preferencias personales.

5. Oración Ferviente y Enfocada en el Reino

- Mis oraciones se centran en la misión, la gloria y la transformación de Dios, no solo en comodidad.
- Oro regularmente por valentía, carácter semejante a Cristo y madurez espiritual.
- La oración guía mis acciones, no es solo un ritual u obligación.

6. Cuidado Compasivo — Amor en Acción

- Veo y respondo a las necesidades de otros, incluso a costo personal.
- Mi generosidad es constante, no esporádica ni depende de la abundancia.
- Me involucro en servicio práctico que brinda ayuda tangible a quienes lo necesitan.

7. La Palabra de Dios como Fundación

- La Escritura es mi guía suprema para creencias, decisiones y acciones.
- Dedico tiempo a aprender, reflexionar y obedecer la Palabra de Dios consistentemente.
- La Palabra moldea mi identidad, misión y prácticas de discipulado.

8. Profunda Dependencia del Espíritu Santo

- Reconozco mi dependencia del Espíritu en todas las áreas de mi vida.
- Busco activamente la guía del Espíritu en decisiones, relaciones y ministerio.
- Cultivo entornos que reciben acción y discernimiento guiados por el Espíritu.

9. Jesús como Modelo de Vida y Ministerio

- Imito a Cristo en pensamiento, palabra y obra, no solo en acciones externas.
- Dedico tiempo intencionalmente a Jesús para formar mi carácter desde el interior.
- Mi liderazgo, servicio y relaciones reflejan humildad, obediencia y compasión.

10. El Evangelio del Reino

- Mi comprensión del evangelio enfatiza transformación de por vida, no solo una decisión puntual.
- Vivo en total lealtad a Jesús y Su Reino.
- Sigo activamente el llamado de Jesús a negarme a mí mismo, tomar mi cruz y obedecerle diariamente.

11. Liderazgo Compartido y Semejante a Cristo

- Lidero o sirvo con humildad, buscando empoderar a otros más que controlar.
- Practico rendición de cuentas, toma de decisiones en oración y discernimiento comunitario.
- Mi liderazgo modela el servicio y apunta a otros hacia la Escritura como guía suprema.

12. Discipulado que se Reproduce

- Invierto activamente en el crecimiento espiritual de otros.
- Mentor, discípulo o entreno a otros de manera que produzca discípulos que hagan discípulos.
- Hacer discípulos es un estilo de vida, no un programa o actividad ocasional.

13. Apoyo Total a la Misión de Dios

- Me considero personalmente responsable de avanzar el evangelio.
- Llevo el mensaje de Jesús a mi vida diaria y comunidad de manera constante.
- Mi tiempo, esfuerzo y recursos apoyan la misión de Dios sin reservas.

14. Fortalecidos a través del Sufrimiento y la Perseverancia

- Veo las pruebas y dificultades como oportunidades de crecimiento y testimonio.
- Persevero en la fe y misión, incluso bajo presión, oposición o pérdida.
- Mi perseverancia en la adversidad inspira a otros y refleja la realidad del Reino de Dios.